

CULTURAL

Expri

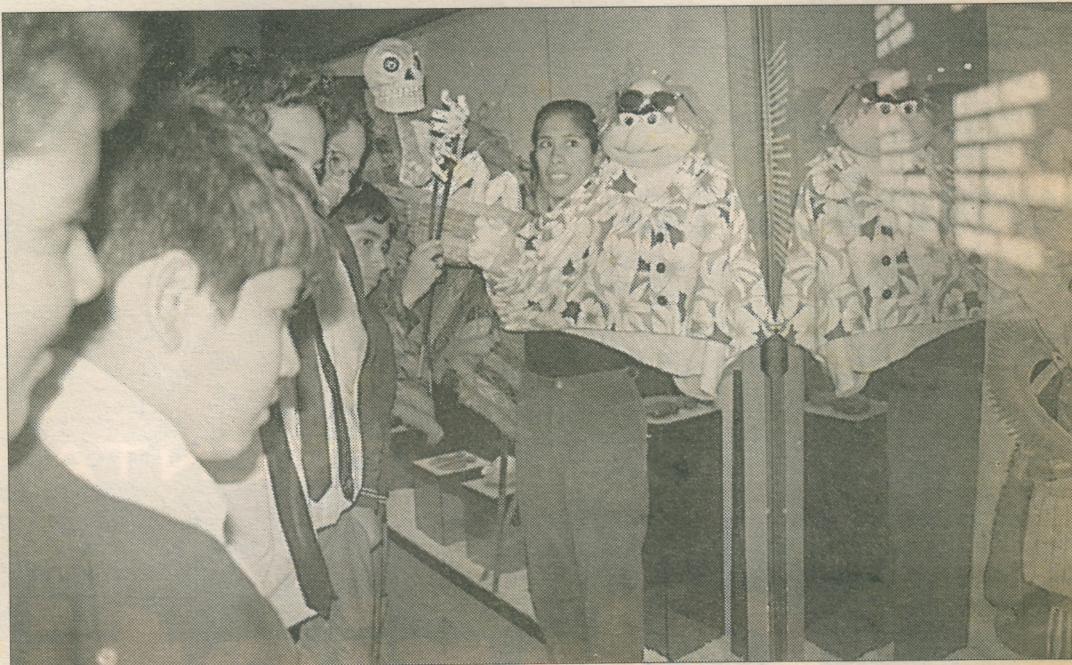
En el museo de Pueblo Libre

Los niños aventureros

Al visitar el Museo de Arqueología, dos niños descubren a un extraño personaje robando toda la colección de huacos que tiene. Conscientes del valor de dichas piezas, se lanzan en persecución del ladrón. Así se inicia *La gran aventura en el museo*, obra escrita por César de María que es representada en teatro de títeres. Puesta en escena cada domingo por el grupo Politeatro, se viene presentando en el Auditorio del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (Plaza Bolívar s/n) de Pueblo Libre.

◆ Escrita en 1987, o sea el siglo pasado, esta obra nace por la necesidad de enseñar a los niños a cuidar nuestro patrimonio en momentos en que el tráfico de bienes culturales es cosa de todos los días. "En ese entonces teníamos el privilegio de tener a César dentro del grupo. El tomó el tema, lo desarrolló y lo escribió de un modo en que los niños pudieran entenderlo", recuerda Natalia Velarde, directora del grupo que viene escenificando la obra.

Fue así como *La aventura...* llegó al teatro de títeres y ahora, varios años después, la reponen en el Museo de Pueblo Libre. "El gran mérito de esta obra es que está muy bien escrita", nos dice una entusiasta Natalia. "Eso hace que los niños entiendan conceptos que en muchos casos podrían ser demasiado abstractos. En el lenguaje de los títeres", recalca, "todos los temas son tratados desde una perspectiva distinta, porque en



ellos todo es color, como en el universo de los niños".

La aventura... no sólo nos cuenta una historia sino, y lo que consideramos más importante, también busca formar un lazo de unión entre los espectadores y el museo como tal. Es decir, hacer de este recinto un lugar más cálido y cercano a los niños y a los padres de familia.

"Cuando retomamos el proyecto", continúa Velarde, "nos planteamos como objetivo algo más que fomentar la defensa del patrimonio. Empezamos a trabajar por hacer más cotidiana la relación entre los pequeños y el museo. Es por eso que en esta oportunidad, dentro de la función se incluye una visita guiada por este recinto".

En cuanto a Natalia, formada en el teatro, se considera una actriz ganada por los títeres. Señala que trabajar para un público tan exigente como es el infantil le ha permitido buscar mejor los códigos de lenguaje para comunicarse con ellos. No duda en decirnos que la experiencia con los niños es vital. El niño es el espectador más duro a la hora de evaluar lo que ha visto en escena. Si a ellos les gusta algo que ven, no dudan en expresar su satisfacción y, si no les gusta, tampoco tienen ningún reparo en decirlo. Y no le falta razón. No olvidemos que "sólo los niños, los locos y los borrachos dicen la verdad".

Acompañada por Teresa Velarde, su hermana, y Rubén Ro-

mero, Natalia se ha impuesto con esta obra, enseñar a los más pequeños las cosas bellas que tiene el Perú y los tesoros que alberga el Museo de Pueblo Libre. Y los títeres son un extraordinario instrumento para lograrlo. Tarea nada fácil en este mundo globalizado, donde la televisión cuadrícula cerebros con muchos programas inútiles.

Con ese objetivo, cada domingo a los 11:00 horas, "después de la misa", en el auditorio del Museo, Natalia abre su pequeño teatrín, los de Politeatro calientan la voz y dan vida a los personajes de la historia. Un trabajo que más adelante piensan llevar a lugares más alejados, donde los infantes no tienen acceso a este tipo de espectáculos.